



“La Iglesia comienza en CASA”

GRUPOS DE CONEXIÓN SEMANA 14

LA CLASE DE LÍDERES QUE DEBEMOS SER

Josué 1:1-8

Las vidas de los siervos de Dios, son marcadas por aquellas decisiones que ellos han tenido que tomar en momentos cruciales de sus vidas. La vida de Josué fue sellada por un acto de fe; cuando diez de sus compañeros de misión decidieron usar un lenguaje negativo para desalentar al pueblo, y de esta manera no ir a la conquista de la tierra prometida, Josué y su colega Caleb, decidieron declarar la palabra de fe, e ir en contra de la opinión de sus discípulos. Esta experiencia marco una vida de fe para ellos, fueron los únicos de esa generación que lograron entrar en la tierra prometida.

Dios había estado observando por años, quien podría llegar a ser el sucesor de Moisés, y sus ojos se detuvieron en Josué, pues su hoja de vida había sido impecable, Dios sabía que él haría fielmente la misión que le confiaría.

Si queremos ser líderes que traigan bendición a esta generación debemos:

1. TENER UN CORAZÓN DE SIERVOS

Servidor de Moisés (1:1). Para poder reemplazar a Moisés, Josué debía convertirse en un gran visionario, en un hombre lleno de fe, desbordante de energía, que contra la unción y el respaldo pleno de Dios para cumplir con su misión. Tenía que formar al pueblo hasta convertirlo en un pueblo conquistador. Su espíritu de servicio no sólo lo protegió de la contaminación que había afectado a su gente a causa del becerro de oro, (ídolo que había levantado en un momento de desierto espiritual), si no que le permitió beber de la unción de su líder. Josué se nutrió de la visión de su líder, por el solo hecho de estar muy cerca de él. De la misma manera, nosotros también contamos con un equipo de discípulos y todos ellos poseen un corazón de siervo, como lo tuvo Josué, y están dispuestos a unirse como un solo hombre para extender la Visión. Al ser uno con nuestro equipo, sentimos tal motivación que nos ayuda a alcanzar las metas propuestas por Dios. Él siempre hará de los Suyos gente conquistadora, pero nos compete a nosotros el buscar ser revestidos del espíritu de conquista.



“La Iglesia comienza en CASA”

1. TENER UN PROPÓSITO

“Mi siervo Moisés ha muerto” (1:2). Comience a cumplir su propósito. Cuando el Señor le dijo a que Moisés había muerto, le estaba dando a entender que la etapa que había vivido, ya había quedado en el pasado, había muerto. Sus siguientes palabras fueron que se preparen para cruzar el Jordán y entrar a la tierra prometida. El Señor siempre nos instará a que no permitamos la pasividad en nuestra vida; contrariamente, nos impulsará a ponernos en acción.

Fue muy diferente la etapa que atravesó Israel en el desierto –el cual solo salía a buscar el maná a la que afrontó cuando llegó a la tierra prometida, donde había fructificación, abundancia y provisión. Dios siempre nos lleva a actuar para que no nos estanquemos en el pasado. Él no solo nos manda a cada uno de nosotros a prepararnos, sino que nos dice que lo hagamos con nuestro equipo. Cuando el líder se pone de pie, su equipo se levanta con él.

2. CONQUISTAR LO QUE DIOS LE HA PROMETIDO

“Yo les entregaré a ustedes todo lugar que toquen sus pies” (1:3 NVI). Dios le entrega todo aquello por lo que pueda creer. Debe entender que su fe personal determinará el tamaño de su ministerio. Todo lo que usted alcance a ver en el plano espiritual es lo que Dios le podría confiar. Para pisar o poseer, primero hay que derribar los gigantes que se opongan a la conquista. Los obstáculos, obtendrán la victoria la cual podrá transmitir a su gente, a su equipo y a sus discípulos. Les dirá firmemente: “Avancen porque la victoria es nuestra”. Aquello que Dios le haya confiado debe protegerlo a través de la consolidación. Si Dios le dio doscientas personas, no acepte que el enemigo le robe el noventa por ciento. Debe esforzarse por tener el total, el cien por ciento de lo que Dios le ha dado. Todo lo que haya pisado y conquistado, le pertenece. Aunque el enemigo venga a susurrarle al oído para tratar de robarle el fruto, debe resistirlo firme en la fe, y él tendrá que alejarse de su vida. Usted no puede aceptar que el adversario le robe aquello que Dios le ha entregado en el plano espiritual. El tamaño del ministerio que usted pudo ver en su tiempo de oración es exactamente el que el Señor desea que conquiste. No se conforme con menos.

3. SER FUERTE Y VALIENTE (1:6)

Adjudicando a cada discípulo su territorio. Del mismo modo que Josué tuvo que repartir el territorio entre las doce tribus de Israel, igualmente debe hacer cada líder con su ministerio. Nosotros tomamos los planos de los lugares que vamos a ocupar para una reunión o pesca y los dividimos entre nuestros doce. Ellos mismos nos sugieren qué asignarles, y lo repartimos de acuerdo a la medida de fe de cada uno de ellos. Todo pastor que desee entrar en ese espíritu de conquista, distribuidor el territorio y confiarles la labor. Luego, tendrá que proveerles estrategias



“La Iglesia comienza en CASA”

de conquista, porque lo que ellos alcancen será lo que hereden. Si ellos no conquistan, no heredarán. Josué solamente les señalaba cuál era el lugar de pertenencia de cada tribu, pero dependía mucho del líder, de su habilidad y de la estrategia que usara para poder echar fuera a quien ocupaban el territorio que les tocaba en suerte. Sabemos que esto no era nada fácil, pero Dios así lo había querido, para sentar el precedente de que cada uno de Sus hijos tenía que ser guerrero y conquistar todo a través de la guerra. Aquellos que no quisieran pelear tendrían que someterse a ser tributarios de sus propios adversarios.

4. SER OBEDIENTE

“Sólo te pido que tengas mucho valor y firmeza para obedecer toda la ley que mi siervo Moisés te mandó” (Josué 1:7 NVI). Cuidese de hacer correctamente la Visión.

En otras palabras, tenga mucho valor y firmeza para obedecer y hacer conforme a cada una de las enseñanzas que están dentro de la Visión. No trate de hacerle enmiendas o recortes. Podemos decir que el éxito de un ministerio está en ejecutar detalladamente los pasos correctos de la Visión. El líder es el visionario, es quien tiene la proyección de conquista. Josué representa al equipo base que tiene que hacer exactamente lo que el líder está proclamando.

5. MEDITAR EN SU PALABRA

“Recita siempre el libro de la ley y medita en él de día y de noche (Josué 1:8 NVI). Satúrese a diario de la Visión. Una de las maneras de confirmar que la Visión ha entrado a su corazón, es que usted mismo se escuchará hablando de ella, descubrirá que es algo constante y no dejará de hacerlo. Es como cuando una persona está enamorada, no se cansa de hablar de su amor; quiere que todo el mundo se entere de cómo se siente. En la Visión sucede algo similar. Dios nos guía a quien debemos contactar, a quien debemos llamar, a quien debemos visitar, dónde debemos estar, etc. Dice que meditemos en ella de día y de noche, es decir, no es meditarla solo los días en que nos reunimos con el liderazgo, sino que, pensar acerca de la Visión es algo permanente.

6. PERSEVERAR EN LA FE

“¡Se fuerte y Valiente!” (Josué 1:9). Debe haber esfuerzo y valor. El esfuerzo es el trabajo duro. Es como un atleta que está en medio de una competencia, él no puede abandonar la carrera, sino que en el último tramo tiene que tomar un nuevo impulso para alcanzar la victoria. A eso se le llama esfuerzo. Si quiere ganar la carrera, tiene que tomar nuevas fuerzas y seguir avanzando, pero también necesita valor. El valor es no retroceder ante lo grande que se pueda apreciar unas adversidades. Es como cuando se está subiendo una montaña, cuánto más uno se acerca a la



“La Iglesia comienza en CASA”

cima, mayor debe ser el esfuerzo, a fin de que no lo venza el cansancio. Algunos piensan que aplicando la Visión no van a encontrar obstáculos, entonces, cuando éstos aparecen, tienden a desalentarse y piensan en abandonar la carrera. Pero nosotros nos somos de los que retrocedemos sino de los que avanzamos para salvación.

CONCLUSIÓN

La vida está hecha de las decisiones que tomamos a diario. Josué fue sabio al tomar decisiones, sin permitir que las circunstancias adversas lo influenciaran; su fe en Dios, le permitió entrar y poseer la tierra que Él le había preparado

APLICACIÓN

1. Determine tener un espíritu de servicio, el cual lo protegerá de cualquier contaminación y le permitirá beber de la unción de su líder.
2. Comience a cumplir su propósito. El Señor siempre nos insta a no permitir la pasividad en nuestra vida, por eso reflexione en que área ha permitido el conformismo y motive a tener nuevas metas.
3. Crea firmemente que todo lo que usted alcance a ver en el plano espiritual es lo que Dios le podrá confiar y tenga en cuenta que, para pisar y poseer, primero debe derribar los gigantes que se opongan a la conquista. Los obstáculos que vea el mundo natural, podrá superarlos a través de la fe.
4. Aquello que Dios le haya confiado debe protegerlo a través de la consolidación.
5. Tenga mucho valor y firmeza para obedecer y hacer conforma a cada una de las enseñanzas que están dentro de la Visión. No trate de hacerle enmiendas o recortes. Podemos decir que el éxito de un ministerio está en ejecutar detalladamente los pasos correctos de la Visión.